

LA LUZ TRAS LA SOMBRA

Ecuador - Perú

Exposición por los Diez Años de la Suscripción de los Acuerdos de Paz de Brasilia 1998 - 2008



entro Cultural Metropolitano de Quito
García Moreno y Espejo
Telf: (593-2) 258-4362 / 258-4363
Quito - Ecuador

LA LUZ TRAS LA SOMBRA

ECUADOR - PERÚ

Exposición por los 10 Años de la Suscripción de los Acuerdos de Paz de Brasilia

30 de octubre al 23 de noviembre de 2008
Centro Cultural Metropolitano
Quito
Ecuador

ALCALDÍA METROPOLITANA QUITO

Paco Moncayo Gallegos,
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

La exposición pictórica LA LUZ TRAS LA SOMBRA que para recordar los diez años de la firma de los Tratados de Paz entre el Ecuador y el Perú presenta nuestro Centro Cultural Metropolitano en Quito y que posteriormente se presentará en Lima, es una de las formas de celebrar, a través de la sublimación de la sensibilidad humana que es el arte, una década de relaciones fraternas y positivas, a la vez que reconocer que este fue el verdadero triunfo de la sensatez y cordura de los dos hermanos países, tras una historia de conflicto desgastante iniciado en los años finales del Período Colonial y que cobró fuerzas con el nacimiento de los Estados territoriales que fragmentaron, con las trágicas consecuencias que todos conocemos, a la gran familia hispanoamericana, frustrando las opciones de desarrollo de nuestros pueblos .

Mantener los viejos pleitos territoriales en el siglo XXI habría constituido un grave error que el Ecuador y el Perú tuvieron la sabiduría de no cometer. Del mismo modo, los líderes de los dos países no se equivocaron al evitar la ampliación del conflicto bélico, y aceptar iniciar las difíciles pero felizmente exitosas negociaciones. En ese sentido la Guerra de 1995, constituyó un hito positivo en la historia de los dos países, pues sin ella, dolorosa como fue, la voluntad de poner fin a enfrentamientos centenarios posiblemente jamás se habría producido. Además, para el Ecuador fue la ocasión de poner un punto final honroso a una historia de frustraciones y lamentaciones que agobiaban al espíritu nacional impidiendo el logro esperanzado y optimista de un mejor futuro.

Ahora que celebramos una década de paz entre estos pueblos para los cuales el calificativo de hermanos no es una [illegible] un recurso literario, podemos vislumbrar con esperanza un futuro de progreso basado en la co[illegible] en el entendimiento y en el reconocimiento definitivo de todo lo que nos une para constituirnos en un solo pueblo en el marco de la gran familia latinoamericana. Ahora que celebramos la tan difícilmente alcanzada paz, el valor más preciado para la vida de los pueblos, podemos concentrarnos en resolver los agudos problemas que nos afectan, desarrollando todas nuestras potencialidades humanas y materiales, para velar por la educación, la salud, el bienestar de todos los ecuatorianos y peruanos.

Por eso es que celebramos la paz: la celebramos quienes estuvimos en la guerra, y quienes, desde la retaguardia nos dieron fuerza y coraje. La celebramos en el Ecuador y en el Perú. La celebramos porque dos pueblos hermanos, no podían seguir divididos para siempre.

La Municipalidad de Quito y la Embajada de Perú en el Ecuador, con la idea de que no hay tiempo que perder, que, por el contrario hay que recuperar el tiempo perdido, hemos realizado en los ocho años de mi administración muchas actividades en ese sentido. Esta es una especial y muy importante porque se trata de una exposición colectiva que reúne cuarenta óleos y acrílicos de los más grandes de los pintores ecuatorianos y peruanos de estas últimas décadas: Oswaldo Guayasamín, Eduardo Kingman, Aracelli Gilbert, Enrique Tábara. Oswaldo Viteri, José Unda, Jorge Velarde, Luigi Stornaiolo, Carlos Rosero y Paula Barragán, por el Ecuador y Mariella Agois, Christian Bendayan, Gerardo Chávez, Julia Navarrete, Ramiro Llona, Carlos Revilla, José Tola, Venancio Shinki, Ricardo Wiesse y Fernando de Szyszlo, por el Perú, seleccionados por los curadores Carmen Rosa Ponce y Roberto Ascóniga.

Que el profundo mensaje de identidad contenido en estos cuadros, constituya un estímulo para la unión fraterna de ecuatorianos y peruanos, a la vez que un reconocimiento a todos quienes en defensa de sus ideales patrios entregaron el holocausto de sus vidas o sufrieron heridas y mutilaciones como consecuencia de las confrontaciones militares. Que sus sufrimientos y los de sus familias no hayan sido en vano y por el contrario constituyan el mejor acicate para seguir construyendo la paz como requisito para que las nuevas generaciones puedan vivir libres de la amenaza bélica que esperamos sea definitivamente suprimida de las relaciones políticas de todos los pueblos de Latinoamérica.

Dos muestras de artes plásticas en Quito

Jorge Salvador Lara
Ex-Canciller del Ecuador
Ex-Presidente del Instituto Panamericano de Geografía e Historia

Cordial expresión de fraternidad americanista es la doble muestra de artes plásticas en Quito, de veinte grandes pintores contemporáneos, diez por cada uno de nuestros países, congregados para celebrar el décimo aniversario de los acuerdos de paz Ecuador-Perú, auspicioso final de la secular controversia que enturbiaba nuestra hermandad e impedía el pleno desarrollo de nuestros pueblos.

No es la primera vez que las dos naciones sudamericanas –andinas, oceanopacíficas y amazónicas- se vinculan a través de las artes, pues desde inmemoriables tiempos las culturas ancestrales, primero en el ir y venir propio de la trashumancia inicial, y después en el asentamiento definitivo del sedentarismo, supieron hallar motivos y vías de enlace, intercambio y recíprocas influencias que poco a poco van descubriendo las investigaciones modernas de arqueólogos y antropólogos, tales por ejemplo las llamadas rutas del spondilux, de la plata, el oro y el platino. Mutua, la influencia de formas y decoración en la cerámica tanto utilitaria como ritual y en las expresiones figurativas fito y zoomorfas pero, en especial, en las antropomorfas, cuyos gestos y expresiones son auténticos testimonios de los personajes de la época –hombres y mujeres; shamanes, guerreros, caciques, agricultores, pescadores, remeros, etc.- antecedentes, en cuanto representaciones del ser humano, de los modernos retratos en la pintura, de bustos en la estatuaria.

Damos la bienvenida a los veinte cuadros de afamados pintores contemporáneos del Perú, encabezados por el maestro Szyszlo, y recíprocamente ofrecemos veinte obras de artistas ecuatorianos, encabezados por los maestros Guayasamín y Kingman Riofrío.

La siguiente es la nómina de los diez pintores ecuatorianos según el año de nacimiento y el orden alfabético de los apellidos: Araceli Gilbert, 1913-1993; Eduardo Kingman, 1913-1997; Oswaldo Guayasamín, 1919-1999; Enrique Tábara, 1930; Oswaldo Viteri, 1931; José Unda, 1948; Carlos Rosero, 1952; Luigi Stornaiolo, 1956; Jorge Velarde, 1960; Paula Barragán, 1963.

Vayan y vengan los creadores, los recitadores, los danzantes. Brillen el arte, la poesía, la novela, la música. Sigan y prosigan, alados mensajeros de paz, estos intercambios culturales. Cicatrícense las heridas del pasado; rómpanse y deséchense las cadenas de la incomprensión, el resentimiento, las desmemorias; estréchense las relaciones entre nuestros pueblos y, limpias las pupilas, miremos con optimismo el futuro, redoblemos los esfuerzos en la construcción de nuestras Patrias, y rescatemos y afiancemos nuestros ideales comunes.

Quito, noviembre de 2008

María Elena Machuca
Directora
Centro Cultural Metropolitano de Quito

Para el Centro Cultural Metropolitano del Municipio de Quito es un honor contar en sus salas, con una magnífica muestra de pintura de veinte de los más reconocidos artistas peruanos y ecuatorianos, al conmemorar los 10 años de la firma de la Paz entre nuestros países.

Quiero dejar constancia de mi especial agradecimiento a los artistas participantes, a los coleccionistas que generosamente han prestado sus obras: Gógo de Anhalzer, Margara Anhalzer, Pablo Anhalzer, Dr. Fidel Egas, Soledad Kingman, Arq. Juan Carlos Palacio, Marcela de Pazmiño y a las instituciones que han hecho posible que este importante evento histórico y cultural se lleve a cabo: Repsol IPF, Banco del Pichincha, Las Fragancias.

"La luz tras la sombra", un punto de encuentro entre Ecuador y Perú a 10 años de la paz

Vicente Rojas Escalante
Embajador del Perú en Ecuador

La cultura es el alma de los pueblos, pues recoge su sensibilidad y sentimientos, pero, al mismo tiempo, no podemos olvidar que la cultura la hacen los hombres y mujeres concretos, que expresan sus pensamientos y perspectivas, dándoles una forma estética y plasmándolos en obras artísticas. El arte es pues un punto de encuentro entre lo colectivo y lo individual, entre la sensibilidad y el pensamiento.

Esta exposición que la Embajada del Perú y el Centro Cultural Metropolitano de la ciudad de Quito tenemos el honor de presentar se constituye justamente un lugar de encuentro, entre pintores ecuatorianos y peruanos y, a través de ellos, de dos pueblos hermanos, como son los del Ecuador y del Perú, con una identidad común, pero que a su vez, tienen, cada uno de ellos, sus propias particularidades distintivas, con lo que se forja y enriquece la unidad y fortaleza cultural de nuestros pueblos. Este encuentro es una coincidencia buscada con el décimo aniversario de los Acuerdos de Paz de Brasilia, que son, a su vez, un re-encuentro histórico entre dos pueblos hermanos.

El arte no conoce fronteras. La historia cultural entre el Ecuador y el Perú lo demuestra ahora, como lo ha demostrado siempre, desde la remota época precolombina hasta la vida republicana. La vinculación de los artistas, su visión del mundo, ha estado por encima de cualquier diferencia, aún en los momentos más difíciles de nuestra historia común.

De las nueve musas de la antigüedad, inspiradoras de los artistas, no hay ninguna que sea la motivadora de los artistas plásticas, de los pintores. Ante ese vacío podríamos decir que esa musa es la Paz. La paz que permite a los pueblos crecer económica, política, social, culturalmente, y genera un contexto propicio para la creación artística. Para el artista como individuo, la paz es el resultado del proceso artístico que brota de las tensiones interiores y se plasma en una obra.

Esta exposición es posible gracias al apoyo de numerosas personas, debiendo destacar nuestro especial agradecimiento por su generoso y amical apoyo al señor Alcalde de Quito, Paco Moncayo; a la Directora del Centro Cultural Metropolitano, María Elena Machuca, y a sus eficientes colaboradores; a los señores Fidel Egas y Antonio Acosta, del Banco del Pichincha; al Gerente General de Repsol, Evandro Correa; a Gladys Eljuri de Las Fragancias, a la Gerente General de INSA, María Elena Ávalos; y a Nancy Leigh de la empresa N. Leigh Transporte de Arte. Asimismo, debo hacer mención a la labor cumplida por los curadores, Carmen Rosa Ponce y Roberto Ascóniga.

La exposición "La luz tras la sombra", a 10 años de la paz entre Ecuador y Perú, nos presenta a 10 de los más grandes pintores del Ecuador y 10 de los más grandes pintores del Perú, cuyas obras, con sus luces y colores, simbolizan el amanecer de una nueva etapa de paz y la convicción de que hay que caminar juntos en la construcción de un futuro de desarrollo y de justicia social.

Una breve mirada a la pintura actual

Luis Enrique Tord
Regidor de la Municipalidad Metropolitana de Lima
Ex-Congresista de la República
Ex-Director del Instituto Nacional de Cultura

La celebración del décimo aniversario de la suscripción del Acuerdo de Brasilia entre Ecuador y Perú es un espléndido motivo para reunir en la ciudad de Quito a un selecto conjunto de artistas plásticos de nuestras dos naciones. Artistas caracterizados por haber producido su obra en el último medio siglo y, por tanto, han recorrido el apasionante momento de la manifestación de las múltiples tendencias que se difundieron desde las décadas de los años cuarenta y cincuenta en que se hizo presente el abstraccionismo entre nosotros.

Es verdad que esta limitada selección de veinte obras de diez artistas está lejos de expresar la intensa actividad plástica ocurrida en estas décadas en el Perú, y también es cierto que no están muchas de las firmas más representativas de la pintura nacional. Pero, en el entendido que esta muestra es un homenaje a la paz entre nuestras dos naciones, ella refleja algunas de las manifestaciones más interesantes de la época actual. Manifestaciones que tiene representantes relevantes como el maestro Fernando de Szyszlo (Lima, 1925), quien ya en el año 1951 presentó en Lima una exposición de obras no figurativas que fue la primera muestra decisiva de arte abstracto que se apreció en la capital. Szyszlo incorporó asimismo muy desde el principio las raíces ancestrales conjugándolas con sus notables aportes modernos. Gerardo Chávez (1937) es uno de nuestros artistas de justa fama internacional. Ha plasmado a lo largo de su rica obra una imagen de raíz surrealista muy definida mediante un acertado dominio del color y un grácil dominio del dibujo. Visiones extrañas, erotismo y un agudo sentido lúdico con notas frecuentes en sus lienzos y esculturas. Otro maestro notable es Venancio Shinki (1932), que se identifica con planos de color en los que se desplazan tonalidades e insinuaciones formales de firme contenido poético. Carlos Revilla (1940) ha recorrido un interesante camino en que muestra afinidades con el surrealismo aunque mantiene una independencia en que gravita insistentemente un original figurativismo. Ramiro Llona (1947) es una de las presencias pictóricas más importantes de la actualidad en cuya obra se entrecruza el abstraccionismo internacional, en particular norteamericano, con una fuerte sensualidad colorista. Julia Navarrete (1938) es una de las plásticas con una personalidad estilística más acusada. Es una acuciosa creadora de espacios de muy diversas dimensiones en los que prima un algo de racional, ascético y transparente, sabiamente graduado. José Tola (1943) expone obras que entremezclan en dosis complejas manifestaciones dramáticas, caricaturescas e irónicas en las que no falta un algo de ácido humor. Es de destacar su complejo movimiento y colorido. Ricardo Wiesse (1954) ha sabido como pocos observar el imponente paisaje de los desiertos de la costa y abstraer en inteligentes líneas un sugestivo mundo que irradia serenidad y una radiante atmósfera mística. Mariela Agois (1956) recorrió al principio un intenso camino en el arte fotográfico hasta su obra actual en que juega con planos de color, con volúmenes cambiantes y tramas complejas en sus originales propuestas. Christian Bendayán (1973) pertenece a las generaciones más jóvenes y ha sabido atrapar con audacia un mundo de borrosos límites entre lo popular y lo culto en donde la provocación esta siempre presente. En sus coloridas y voluptuosas imágenes la atmósfera de la selva es un tema recurrente.

Es esta entonces una muestra variada a pesar del corto número de piezas y autores pero que deja entrever algo de la diversidad de temáticas y maneras de tratarlas, que nos llevan a constatar que en la hora actual ya no existen corrientes predominantes ni círculos que dicten la forma cómo debe pintarse. Y algo más: ahora se dan todas las tendencias y se manifiesta un claro protagonismo de la persona del artista con su particular expresión y lenguaje. De esta forma los creadores del Perú, a través del arte, se muestran firmemente vinculados a una intensa globalización aunque en sus obras se perfilen caracteres propios y afloren contenidos latinoamericanos.

ARTISTAS PARTICIPANTES

ECUADOR

Paula Barragán
Araceli Gilbert
Oswaldo Guayasamín
Eduardo Kingman
Carlos Rosero
Luigi Stornaiolo
Enrique Tábara
José Unda
Jorge Velarde
Oswaldo Viteri

PERÚ

Mariela Agois
Christian Bendayán
Gerardo Chávez
Ramiro LLona
Julia Navarrete
Carlos Revilla
Venancio Shinki
Fernando De Szyszlo
José Tola
Ricardo Wiesse

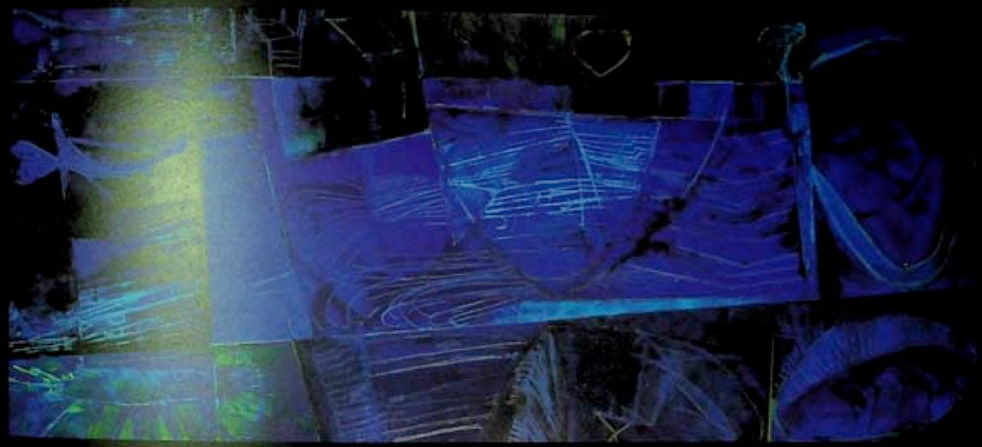
PAULA BARRAGAN

Nace en Quito, Ecuador (1963). Obtuvo su Bachelor of Fine Arts En diseño gráfico e ilustración en el Pratt Institute (Nueva York) 1986. Siguió cursos de grabado en el Parsons School of Design (Nueva York) y pintura en el San Francisco Art Institute (EEUU). Desde 1986 mantiene su propio taller en Quito, donde diseña logotipos, afiches, libros y portadas. Su obra más importante la ha desarrollado en el campo de las artes plásticas - pintura, grabado y dibujo- Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en Ecuador, EEUU, Nueva Zelandia, España y otros países. Cada tres años presenta una muestra individual en la galería Multiple Impressions en Nueva York. Ha trabajado como profesora en el programa Learning Through Art, del Museo Guggenheim de Nueva York en Quito-Ecuador. Ha ilustrado cuatro libros para niños publicados en EEUU por Lee & Low y August. Entre los premios recibidos, se destacan: Primer Premio, Bienal Nacional del Afiche, Quito (1994), Primer Premio Grabado, Salón de Arte Ciudad de Quito (1994). Primer Premio categoría libro, Bienal Nacional de Diseño, Quito(2002), Best of the Best List (2002) Chicago Public Library al libro "Love to Mama, Nappa Gold Award (2003) al libro "Spicy Hot Colors", Primer Premio categoría ilustración, Bienal Nacional de Diseño, Quito (2004), Best of the Best List (2005), Chicago Public Library al libro "Poems to Dream Together", ALA Notable Childrens Book Award (2006), American Library Association al libro "Poems to Dream Together"



MAPA MINERAL. Óleo sobre tela, 60 x 140 cm. 2008

"Los óleos de Paula Barragán tienen mucha influencia de su trabajo en grabado, con muchas incisiones y un manejo de transparencias parecido al de sus planchas de calcografía. El trabajo con la espátula da mucha textura a los colores intensos. La profundidad está lograda mediante la exploración y percepción de ángulos con una sensibilidad casi cubista. Simultáneamente encontramos una rica elocuencia visual en los delicados dibujos que han sido rasgados en la superficie de la pintura, insinuando una cierta historia autobiográfica. Como en una división calidoscópica de contrastes y relaciones, los lienzos están saturados con energía vital. Paula pinta en muchas capas, las capas cargan parte de la historia que será develada en diferentes maneras y diferentes tiempos en la pintura. En cada instancia hay solidez, cada parte se convierte en indispensable para el todo". (KATE McCUTCHEON, Directora de la galería Multiple Impressions, New York, 2005)



MAPA MARINO. Óleo sobre tela, 60 x 140 cm. 2008

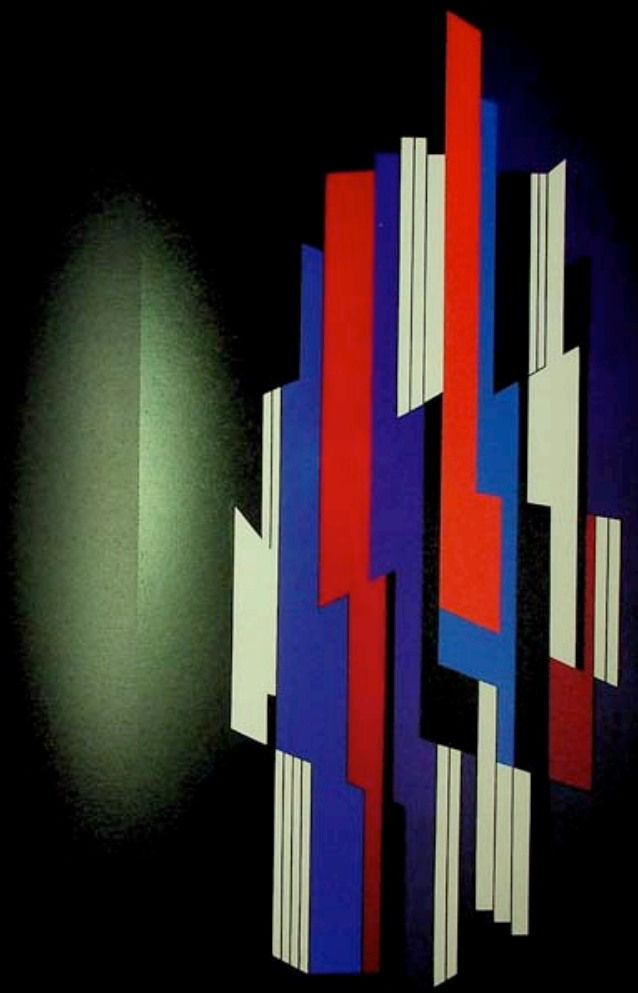
ARACELI GILBERT

Guayaquil, 1913 – Quito, 1993. Inicia su formación artística en 1936 en la Academia de Bellas Artes de Santiago de Chile. Estudia en la Escuela de Bellas Artes de Guayaquil. Integra la elite intelectual guayaquileña, junto a su primo, el importante escritor Enrique Gil Gilbert y su esposa Alba Calderón. Juntos forman parte activa de la Sociedad de Escritores y Artistas Independientes. En 1943 gana un triple premio en Pintura, Escultura y Disertación sobre Historia del Arte, otorgado por su academia. Poco después se radica en Nueva York, estudia en la Ozenfant Art School y da un paso importante en el desarrollo de su estilo personal como discípula de Amédée Ozenfant, uno de los padres del purismo post-cubista. En París, August Herbin le enseña a conjugar los conceptos geometría y abstracción, sometiéndolos a un rigor matemático. Participa en la Antibienal Hispanoamericana organizada por Pablo Picasso y en numerosas muestras colectivas como el Salón de Réalités Nouvelles. En 1954 presenta una muestra individual en la Galería Arnaud de París con un álbum de litografías y prólogo de León Dègand. En 1955 regresa de París y se casa con Rolf Blomberg, el afamado escritor, fotógrafo y descubridor sueco. En 1960 gana el Segundo Premio en el Salón de Octubre de Guayaquil y al año siguiente gana el Primer Premio en el Salón Mariano Aguilera en Quito. A partir de esta época el estilo de Araceli se consolida y llega a su esplendor. Realiza múltiples exposiciones individuales y participa en las muestras colectivas de mayor trascendencia en el país. Sus obras se encuentran en varios museos y colecciones privadas del mundo. También representa al Ecuador en la Bienal de Sao Paulo, en la Bienal de La Habana y en la Bienal de Coltejer en Medellín En 1989 el gobierno le otorga el Premio Nacional de Cultura Eugenio Espejo.



HOMENAJE A LA PAZ. Acrílico sobre tela, 121.5 x 121.5 cm. 1985

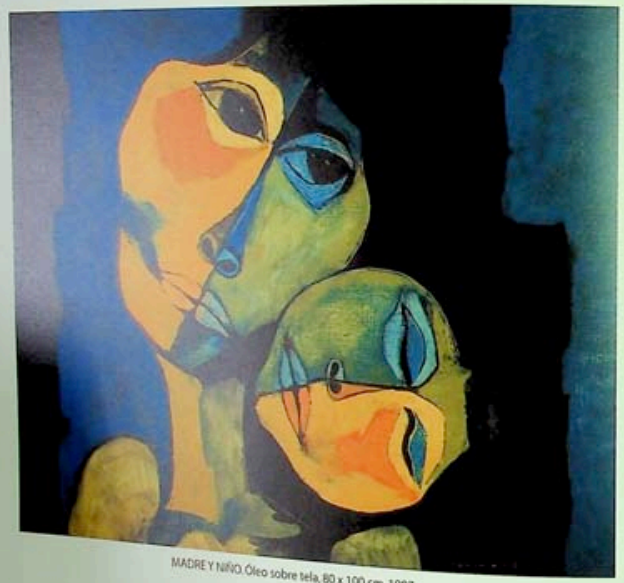
"Araceli Gilbert es una de las personalidades eminentes de la historia artística del Ecuador. Sin duda, la figura femenina más destacada en la pintura. La excepcional y homogénea calidad de su obra abstracto-geométrica brilla con coherencia propia y ejemplar. No menos admirable resulta la tenacidad con que luchó para introducir el abstraccionismo en un ambiente hegemonizado por el realismo social y la pintura indigenista." (LENIN OÑA. Tomado de El arte de Araceli, Imprenta Mariscal, Quito, 1995)



MANHATTAN. Acrílico sobre tela, 153 x 89 cm. 1985

OSWALDO GUAYASAMÍN

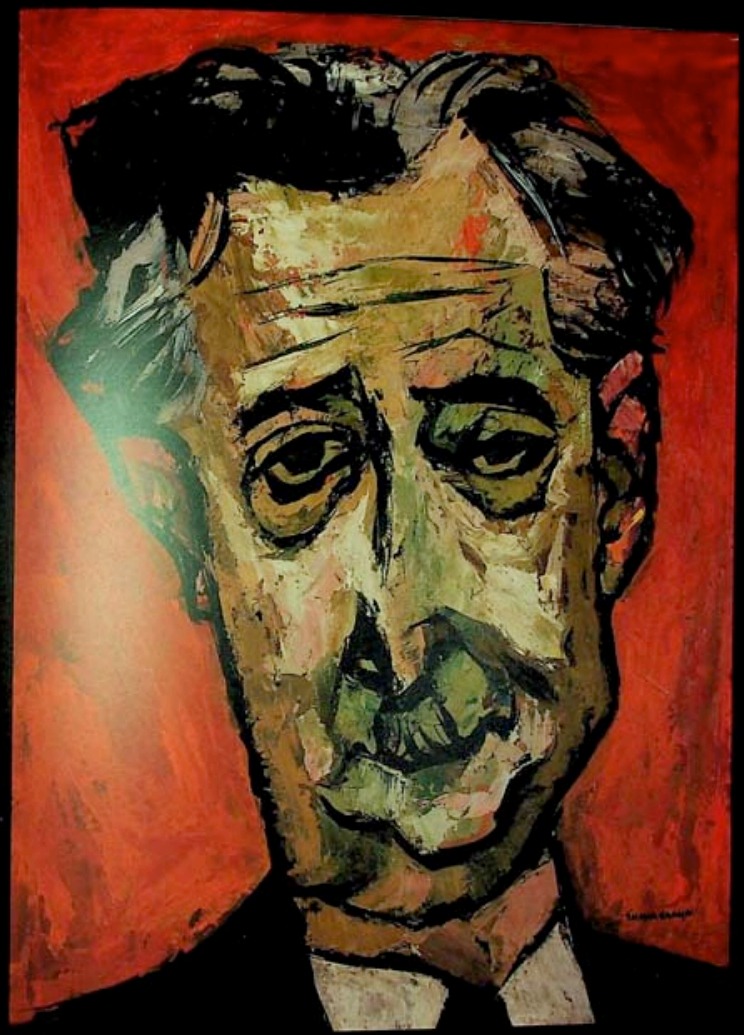
Quito (Ecuador), 6 de Julio de 1919 - Baltimore (EEUU), 10 de Marzo de 1999. Se graduó de pintor y escultor en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Quito. Gana el Gran Premio de Pintura en la III Bienal de Barcelona en el año de 1956, el Premio al mejor Pintor de Sudamérica en la 4ta Bienal de Sao Paulo, en el año de 1957 y el Gran Premio y Salón de Honor en la II Bienal de México, en el año de 1960. Realizó más de 200 exposiciones individuales en los principales museos del mundo. Pintó en su vida tres grandes colecciones: Huacayñan o "El Camino del Llanto" compuesta de 103 cuadros, luego la " Edad de la Ira " con 150 obras y finaliza con la serie "Mientras Viva Siempre Te Recuerdo" o la serie de la Ternura de 80 obras. Adicionalmente pinta retratos, paisajes y naturalezas muertas. Ha recibido Doctorados Honoris Causa de varias Universidades de América y de Europa y ha sido nombrado Miembro de Honor de la Academia de San Fernando-Madrid, Miembro de Honor de la Asociación de Artistas Plásticos de la República Democrática Alemana, entre otros. Crea la Fundación Guayasamin en el año de 1976, para mostrar y difundir su obra.



MADRE Y NIÑO. Óleo sobre tela, 80 x 100 cm. 1987

"Mi pintura es para herir, para arañar y golpear en el corazón de la gente. Para mostrar lo que el Hombre hace en contra del Hombre".
(OSWALDO GUAYASAMÍN)

"Había pintado ya, como desde una cantera de hueso, la inmovilidad de América con su poblador aplastado a golpes en el paisaje que no tuvo. Había pintado ya, desde la cal y el abismo, el siglo perverso. Puso lágrimas geométricas en el rostro de viudas y huérfanos, restos que la infamia fue dejando en las orillas del mundo. Después les puso la sonrisa. Le preguntaron cuándo terminaría esa edad de la ira, y dijo que no lo sabía él, sino la Historia. Si a los que quedamos llegaran a preguntarnos Cuándo terminará el tiempo del desprecio, cuándo es el futuro, deberíamos responder: Hoy día..." (JORGE ENRIQUE ADOUM. Quito. Octubre, 1999)



RETRATO DE PABLO. Óleo sobre tela, 90 x 67 cm.

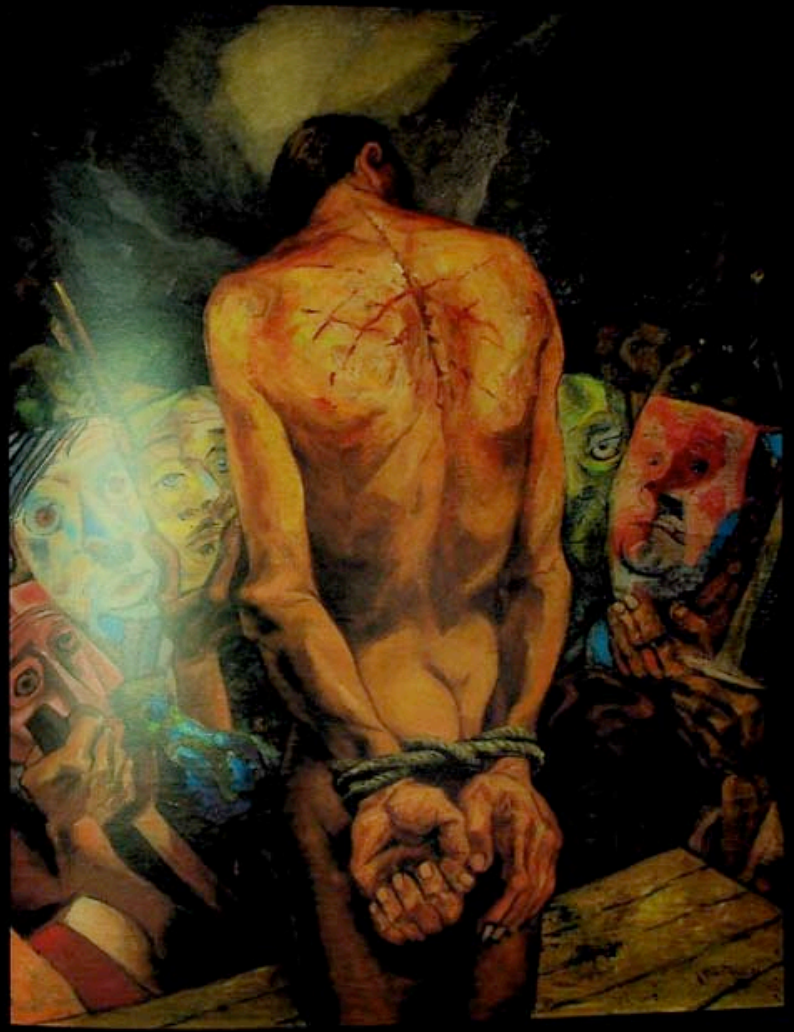
EDUARDO KINGMAN

Loja, 1913 – Quito, 1997. Estudió en la Escuela de Bellas Artes en Quito. Se desempeñó como Secretario de la Escuela de Bellas Artes, como Director de Patrimonio Artístico Nacional Ecuatoriano y Director del Museo de Artes Nacional en Ecuador. Obtuvo muchas condecoraciones, reconocimientos y premios a nivel nacional: Primer Premio en el Salón Mariano Aguilera por dos ocasiones; Primer Premio Salón Nacional de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, también en dos ocasiones; Premio Eugenio Espejo a las Artes Plásticas, en 1986. A nivel internacional recibió el Premio Gabriela Mistral a las Artes Plásticas entregado por la OEA en 1994. Su obra ha sido expuesta en Francia, México, Estados Unidos, Austria, España, Rusia, Suiza, Perú, China, Colombia, Venezuela, Malasia, Singapur, también ha estado presente en las más importantes salas de todo el Ecuador. Su obra refleja su profunda sensibilidad social, por ello sus lienzos siempre tienen carácter de denuncia, sus temas estuvieron centrados en aquellos más afectados por la inequidad social. El elemento central de su lenguaje artístico son las manos, el dibujo preciso de líneas definidas con una cromática intensa, que reúne a la vez poder y ternura, luz y color en composiciones originales y a veces dramáticas, es clara la identidad de su estilo recio, apasionado con un alto nivel estético.



QUEREMOS EL MAÑANA. Óleo sobre tela, 145 x 120 cm. 1986

"Dentro del círculo de artistas plásticos de América latina, Kingman está reconocido no solo como maestro de la línea y del dibujo, sino como artista del color, tal vez el aporte más importante de sus pinturas, por medio del cual el artista descubre el mundo íntimo de sus héroes. Y es mundialmente reconocido que en la expresión de las manos no hay otro igual". (N. ALEXANDROVA. Diario Pravda. Moscú, 1987).



LA HORA OSCURA. Óleo sobre tela, 110 x 88 cm. 1946

CARLOS ROSERO

Nace en Manabi, en 1952. Artista autodidacta, dirige entre 1985 y 1989, el taller experimental de grabado Grafi-K de Quito. Ha sido profesor de pintura y dibujo en la Pontifica Universidad Católica de Quito y en la Universidad San Francisco de Quito. Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en América, Europa y Asia. Sus obras se encuentran en varios museos y colecciones privadas del mundo. Ha participado en las Bienales de Miami-EEUU (1986), La Habana-Cuba, Taiwán, San José-Puerto Rico (1987), México (1992, 1996), Maastricht-Holanda, Santiago de Chile (1993) y en la VII Trienal de Arte Contemporáneo de Osaka-Japón (1996). Ha sido galardonado con numerosos premios nacionales e internacionales, entre ellos destacan: El Primer Premio Salón Mariano Aguilera (Quito, Ecuador-1985); Primer Gran Premio Bienal Iberoamericana de Miami-EEUU, Mención-Premio Bienal Latinoamericana La Habana-Cuba (1987); Primer Gran Premio Salón de Octubre (Guayaquil, Ecuador-1993); Segundo Premio VII Trienal de Arte Contemporáneo de Osaka-Japón (1996).



SHAMAN. Acrílico sobre tela, 200 x 150 cm. 2007

"La temática urbana es una constante en la obra de Carlos Rosero. Considera que la naturaleza es arrasada e invadida por el crecimiento de la ciudad para satisfacer los requerimientos, cada vez mayores, de sus habitantes. A pesar de la aglomeración impera el desconcierto, soledad y aislamiento, la comunicación coloquial se destruye paulatina y silenciosamente. En su obra Ciudad anudada se aprecia la definición de espacios con fuertes trazos geométricos en colores fríos que remiten al asfalto, al cemento. La geometría predomina en el trazado de sus calles, en su arquitectura. En Shamán encontramos una invocación a restituir lo perdido en una naturaleza que a pesar de ser destruida tiene una simiente, la fuerza de la naturaleza que el ser humano puede aniquilar si no pone límites. Las hojas emergen como esporas en medio de la muerte con esperanzas de renacimiento." (CARMEN ROSA PONCE. Ecuador, 2008)



CIUDAD ANUDADA. Acrílico sobre tela, 200 x 150 cm. 2007

LUIGGI STORNAIOLO

Nace en Quito, Ecuador, en 1956. Hijo de madre guayaquileña y adre napolitano. A los 12 años dibuja los cómics del diario "Ultimas Noticias". Tras un corto periodo en la Facultad de Arquitectura, se dedica de lleno a la pintura. Autodidacta, gran admirador de Velázquez, Goya, Bruegel, Rembrandt y Turner. Joven aún, contrae matrimonio con su primera musa, la mujer que lo acompañó en el camino del arduo trabajo. Su primera exposición, en 1980, causa sensación en la ciudad, por su fortaleza y habilidad en el dibujo. Viven por años en el campo, aislados del mundo, trabajando en un taller de ladrillo construido por el artista, para 10 años después cambiar totalmente el rumbo de sus vidas e ir a buscar inspiración en los museos de Europa. En Australia, realizó algunas exposiciones y trabajó como dibujante para la Corte de Melbourne. Los años siguientes estarían llenos de bohemia, ilusión y trabajo constante. En la década de 1990 empezó a pintar cuadros de gran formato. Ha participado en varias Bienales: Trujillo (1987), Cuenca (1987, 1989), Sao Paulo (1989, 1995) y Venecia (1995). Ha realizado numerosas exposiciones, nacionales e internacionales. Su obra se encuentra en colecciones publicas y privadas de varios países de América Latina, Europa, Australia y Japón. Tras haber pintado siempre con su mano derecha, por motivos de salud, los últimos años lo hace con su mano izquierda.



EL CONSUELO ES QUE DESPUÉS SERÁ PEOR 2. Acrílico sobre tela, 217 x 132 cm., 2007

"Se puede ser religioso e irreverente. De eso se trata, de ser un extremo y su opuesto, cuando se llora es cuando más se ríe"
"El ser humano es malandro de entrada"
"La pintura está en las telas y uno la descubre al mancharlas"
(L. STORNAIOLO)

"En tiempos en los cuales los países llamados centrales parecieran haber olvidado la función de la pintura como arte de la imagen, un artista de un país latinoamericano –Ecuador- se empeña testarudamente en brindar su "imago mundi": se trata de Luigi Stornaiolo. Por esto, aunque parezca paradójico su singularidad consiste en que pinta su tiempo y lugar, su entorno. Con furia, ironía, sorpresa, a veces de manera caricaturesca pero con sorprendente meticulosidad y otras con un expresionismo furioso y casi abstracto, testimonia su relación con su ciudad –Quito- y con su mundo interno. Pero, trasciende su lugar, lo que hace que su obra se contemple como una crítica feroz a la clase media latinoamericana. Esto, sumado a su gran calidad de pintor, lo convierte en uno de los principales artistas de nuestro continente". (LUIS FELIPE NOE)



EL CONSUELO ES QUE DESPUÉS SERÁ PEOR 1. Acrílico sobre tela, 220 x 150 cm. 2007

ENRIQUE TÁBARA

Nace en Guayaquil, Ecuador en 1930. Estudia en la Escuela de Bellas Artes de Guayaquil. Un trazo expresionista caracteriza a la figura humana de los inicios de su carrera artística. En 1955, obtiene una beca de estudios en España. En Barcelona, se sumerge en el informalismo junto a Tapies, Tharrats y Cuixart. Seducido por formas, ritos, y signos ancestrales desarrolla su época precolombina. Alejándose de ella más tarde para expresarse con más libertad, en sus conocidos "pata-pata" donde utiliza como elementos compositivos la representación de pies o piernas. Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en América y Europa. Sus obras se encuentran en museos y colecciones privadas del mundo. Ha participado varias veces en las bienales de Madrid, Sao Paulo, Venecia, Medellín y Cuenca. Ha sido galardonado con numerosos premios nacionales e internacionales, entre ellos destacan: Segundo Premio Lausanne (1960); Primer Premio Salón de Octubre, Guayaquil (1967); Medalla de Oro, Guayaquil (1973); Premio Adquisición, Salón Nacional de Artes Plásticas, Quito (1976); Segundo Premio II Bienal de Cuenca, Ecuador (1989).



COLLAGE AZUL. Collage, 146 x 104 cm., 1968

"Por mucho tiempo estuve obsesionado por descubrir todas las posibilidades de expresión del color, sus contrastes, tonos, densidades y relaciones armónicas o desarmónicas; la luz al ubicarla en un determinado tipo de imagen, descubrir el choque visual que se produce al ponerlos en disputa, color y línea, sobreponiéndose el uno al otro... El artista creador pasa a ser un testigo ocular de su tiempo y ya no un artesano que repite fórmulas aceptadas hasta el cansancio y manipuladas con escasos cambios por casi todos los pintores hacedores de cuadros. El sabe que crear significa no repetir, sino inventar, receptar, ordenar algo nuevo; para cada imagen un color, para cada estado de ánimo un problema por resolver". (ENRIQUE TÁBARA. Guayaquil, 1990)



COLLAGE AZUL. Collage, 146 x 104 cm. 1968

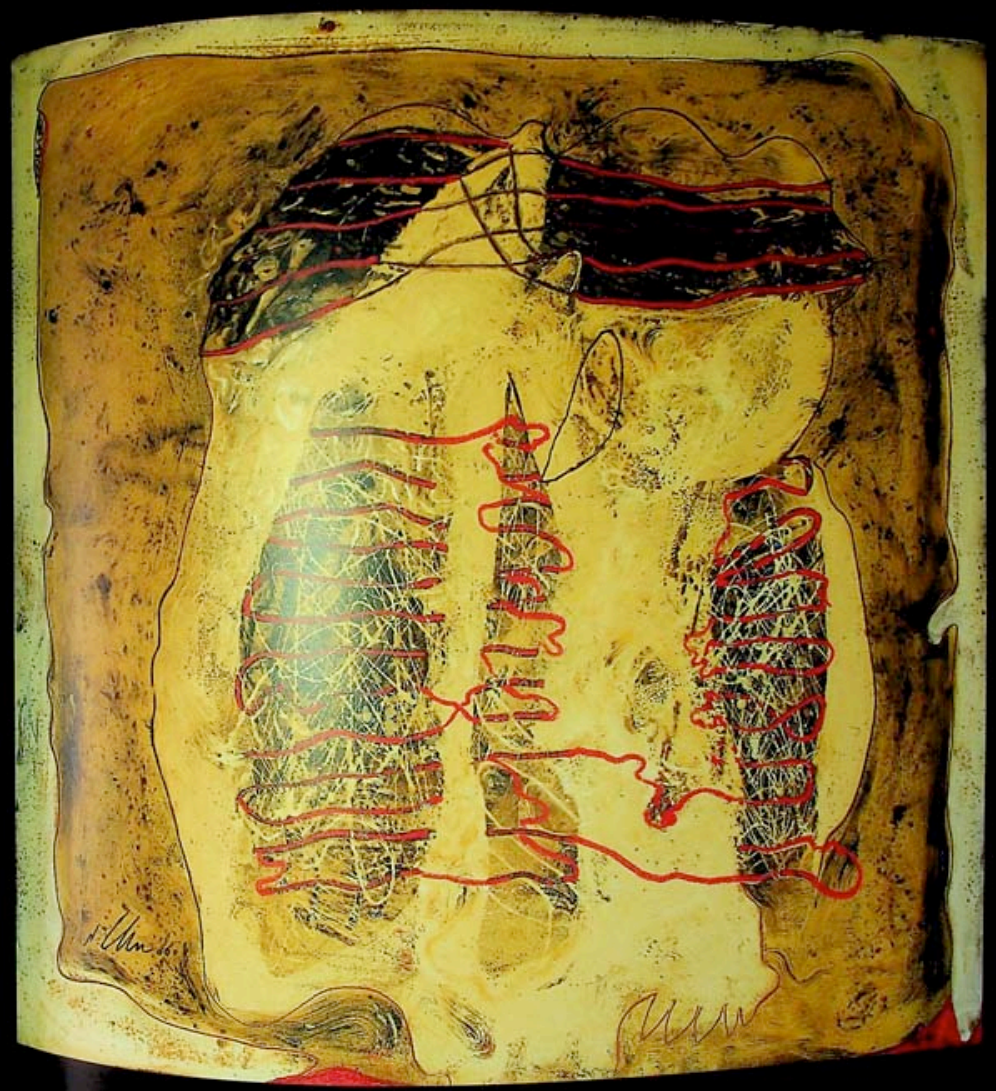
JOSÉ UNDA

Nace en Quito-Ecuador, en1948. Realiza estudios de arte en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Quito y en la New School of Art de Toronto (Canadá), país en el que reside durante varios años. Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en Quito, Guayaquil, Cuenca, Galápagos (Ecuador); Bogotá (Colombia); New Jersey, Washington D.C. (EEUU); Lima (Perú); Caracas (Venezuela); Toronto (Canada); Santiago de Chile (Chile); Madrid (España); Hannover (Alemania). En su magnífica exposición 'Códigos arcanos', presentada en el Centro Cultural Metropolitano de Quito, muestra su trabajo creativo realizado entre 1992 y 2006, en el que se aprecia la poderosa consolidación y madurez de su trayectoria artística.



SERIE CONSTELACIÓN JAGUAR. Técnica mixta sobre tela, 130 x 130 cm., 2008

"Con un lenguaje definitivamente abstracto, libre, José Unda se recrea con la forma, textura, color y explora el mundo mítico, ancestral con sus múltiples caligrafías. La parte biológica siempre está en evolución: tiene un principio, más no un fin. Considera que el arte tiene que ser evolutivo; es decir, parte de las formas más sencillas, desarrollándolas de acuerdo a las necesidades e influencias del entorno, proceso del cual los seres humanos pueden extraer sugerentes enseñanzas. En su caballete horizontal, Unda permite que la materia fluya con su propio lenguaje, guía la forma y controla el casualismo, del que no es partícipe, lo considera un azar de suerte. Busca intuitivamente con sustentación racional. El artista expresa: 'El arte se hace por amor a la vida y debe integrarlo todo, hasta lo que no existe pero que existirá en algún momento, es también lo cíclico, lo que se va y vuelve, como la respiración'. El pintor desarrolla su obra paralelamente en varias series, la una le conduce a la otra, así nos encontramos con una gama infinita de signos y referentes, cargados de forma, textura y color: Serie códices Valdivia, Serie códigos arcanos, Serie geométrica andina, Serie el triángulo sagrado, Serie zona erótica. En la obra de la Serie constelación jaguar, presente en esta exposición, propone una nueva constelación en homenaje al jaguar, deidad venerada en toda América; en ella, signos y formas nos remiten a la magia y fuerza de la selva amazónica. El mestizaje se manifiesta en la obra perteneciente a la Serie barroco mestizo, también incluida en esta muestra". (CARMEN ROSA PONCE. Ecuador, 2008).



SERIE BARROCO MESTIZO. Técnica mixta sobre tela, 130 x 130 cm., 2006

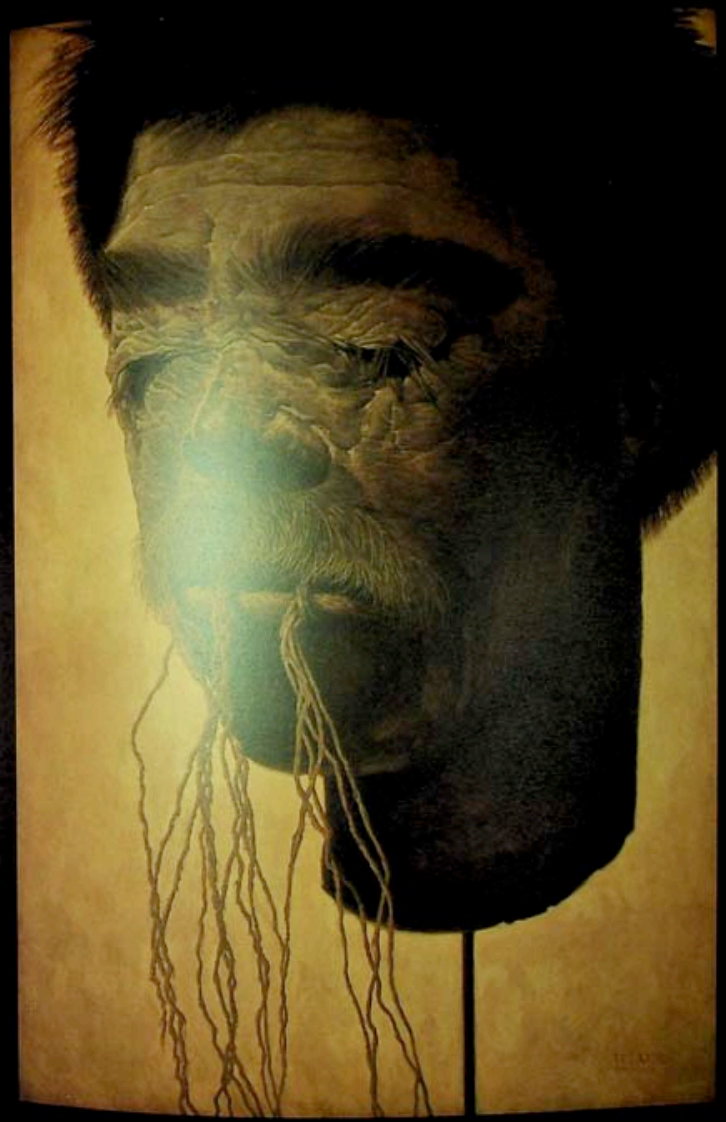
JORGE VELARDE

Nace en Guayaquil, en 1960. Egresa de la Escuela de Bellas Artes en 1979 y en 1985 viaja a Madrid donde estudia cine durante dos años. Formó parte del colectivo La Artefactoria de Guayaquil. Ha expuesto tanto en su país como en Argentina, Brasil, República Dominicana, Costa Rica, Perú, Venezuela, Estados Unidos, España, Turquía y China. Representó al Ecuador en la II Bienal de Lima (Perú) y en la II, V, VII y IX Bienal de Pintura de Cuenca (Ecuador). Su trabajo ha sido galardonado en el Salón de la Casa de la Cultura y en el Salón de Pintura del Museo Municipal, Guayaquil. Sus obras forman parte de importantes colecciones como las del Museo Municipal de Guayaquil, Museo Antropológico y de Arte contemporáneo de Guayaquil, Casa de la Cultura de Guayaquil, Museo Municipal de Arte Moderno de Cuenca, Museo Nacional de Quito, Akbank Sanat Merkezi de Estambul y Tennis Table Art de Lima. Vive y trabaja en Guayaquil.



AUTORRETRATO DECAPITADO. Óleo sobre tela, 80.5 x 150.5 cm., 2008.

"Jorge Velarde se ha convertido en un referente obligado de la pintura ecuatoriana del último cuarto de siglo. Con singular habilidad ha adaptado la tradición del oficio a las concepciones del arte contemporáneo, siendo probablemente el más contundente detractor en el país de aquello que se anunciaba como "la muerte de la pintura". Esta –en una tierra de conservadora raigambre- lo coloca, tal vez, como el ejemplo más claro de las posibilidades de una grácil evolución dentro de un linaje pictórico, en contraste con la adquisición de una "contemporaneidad a empellones" que es común ver hoy en día. Velarde es el más conspicuo autorretratista del país, las imágenes que conforman esta serie forman parte de un ciclo aún en proceso y que data desde los inicios de su carrera. El artista se aproxima a ellos desde múltiples ópticas que van desde una representación franca y directa hasta otras más complejas, contextualizadas en circunstancias que desbordan la figura misma para abarcar significaciones más profundas y complejas". (RODOLFO KRONFLE CHAMBERS. Texto extraído del catálogo de la exposición antológica de Velarde, realizada en el Museo Municipal de Arte Moderno de Cuenca el año 2003).



UN JÍBARO EN MI CASA. Óleo sobre tela, 140 x 95 cm., 2003

OSWALDO VITERI

ace en Ambato, en 1931. Artista neo-figurativo ampliamente reconocido por su trabajo de "ensamblajes", aunque su ora abarca también la pintura, el dibujo, los grabados y los mosaicos. Viteri comenzó su educación como estudiante e Arquitectura en la Universidad Central del Ecuador en Quito, en 1951. Durante la década de 1960 se centró en la intura y estudió Antropología y Folklore. En 1966, se graduó en arquitectura y fue nombrado Director del Instituto cuatoriano de Folklore. Comenzó a explorar técnicas de arte experimental incorporando a sus obras el collage y olocando objetos superpuestos a sus lienzos. Realizó sus primeros "ensamblajes" en 1968, comenzando a mostrar sus bras en exposiciones internacionales en la década de 1960, siendo incluido en la Bienales celebradas en 1964, en Córdoba (Argentina); en 1969 en São Paulo (Brasil) y en1972 en Medellín (Colombia), donde recibió sendas menciones nonorificas. Su trabajo tomó una vertiente más escultórica durante los años 70, como reflejan sus múltiples series de ensamblajes en los que utiliza muñecas de trapo y material de desecho. Candidato en dos ocasiones al Premio Príncipe de Asturias de las Artes, ha sido galardonado con numerosos premios nacionales e internacionales. En 1997 obtuvo el Premio "Eugenio Espejo" por las Artes, Quito. Condecorado en numerosas ocasiones, se destaca "Al Mérito" (2006) en el grado de Comendador otorgado por el Presidente de Ecuador. Su obra se encuentra en los más importantes museos y colecciones privadas del mundo.



RITUAL BRUJO DEL MISTERIO. Ensamblaje, 122 x 122 cm.,2006

"Con todo esto Viteri logra un clima visual inconfundiblemente latinoamericano, o mejor dicho indoamericano. Sus multitudes no son ni europeas, ni africanas, ni asiáticas, tienen su propia ascendencia y su propia historia, con resabios muy antiguos y girones de ceremonias eclesiásticas. El conjunto se ofrece como una marcha de la humanidad de este continente, marcha multitudinaria siempre, a veces dolorosa, a veces demasiado silente o demasiado anónima. En los cuadros hechos, sólo con pintura y arpilleras, sin las muñequitas, pareciera que la marcha ha pasado ya o está por llegar. Con este ciclo, pleno de originalidad, Viteri se ubica como un talento sobresaliente del nuevo humanismo en la plástica". (RAQUEL TIBOL. "Proceso" Seminario de Información y Análisis". México. Mayo 23, 1998)

"Gran artista plástico que logra plasmar en sus obras la profundidad metafísica de nuestro legado milenario". (MARISA MUJICA)



LA SOMBRA HACE LA LUZ LA LUZ HACE LA SOMBRA. Ensamblaje, 122 x 122 cm., 2007